

A long-term outlook for Argentine exports (1980-2003)

Federico Grillo

Abstract

This paper is aimed at outlining the main characteristics of Argentine exports between 1980 and 2003, seeking to identify their role within the economy, and some conditions necessary for their sustained growth. To that aim, the first section analyses the behaviour of total exports during the abovementioned period; the second section analyses the evolution of exports by product; the third section is focused on Argentine products' destinations; whereas the last one includes the main conclusions of the analysis.

Una visión de largo plazo de las exportaciones argentinas

por Federico Grillo

(1980-2003)

Introducción

Más allá de su contribución a la expansión de la actividad económica, las exportaciones también cumplen un papel importante para el crecimiento sostenido evitando cuellos de botella en el sector externo que puedan limitar la compra de importaciones, en particular de bienes de capital, estrechamente relacionados con la ampliación de la capacidad productiva y la incorporación de nuevas tecnologías. Además, el estímulo a la innovación y a la eficiencia, necesario para competir en los mercados internacionales, incentiva el incremento de la productividad de la economía.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo delinear las principales características de las exportaciones argentinas entre 1980 y 2003, buscando identificar el papel de las mismas para la economía y algunas condiciones necesarias para su crecimiento sostenido. Para ello, en la primera sección se realiza un análisis del comportamiento de las ventas totales al exterior en el período mencionado, en la segunda sección se analiza la evolución de las exportaciones por producto, la tercera sección se concentra en los destinos de los productos argentinos, mientras que la última contiene las principales conclusiones del análisis.

1. Evolución de las exportaciones argentinas (1980-2003)

En el período 1980 - 2003 las exportaciones argentinas mostraron un aceptable ritmo de expansión, considerando el contexto de inestabilidad económica local que reinó en muchos años del período bajo análisis. Así, las ventas al exterior aumentaron 5,8% anual, 5,5% anual las cantidades y 0,3% anual los precios. Este ritmo de crecimiento no fue constante, sino que alternó años de estancamiento con otros de fuerte expansión (ver gráfico 1):

- Prolongado estancamiento de las exportaciones (1980-1987): entre 1980 y 1987 las ventas al exterior se mostraron prácticamente estancadas con una tendencia levemente descendente en términos nominales (con caída de precios y un leve aumento de las cantidades exportadas). Aunque en los primeros años de los ochenta se observó un incremento de la paridad real (por la salida de la «Tablita»- ver gráfico 3), el estancamiento de los principales socios comerciales (recesión en Estados Unidos y Europa y crisis de la deuda en los países latinoamericanos entre 1980 y 1983- ver gráfico 2) y la caída de los precios de los productos argentinos (del orden del 35% entre 1981 y 1987) contribuyeron con la pobre performance exportadora.

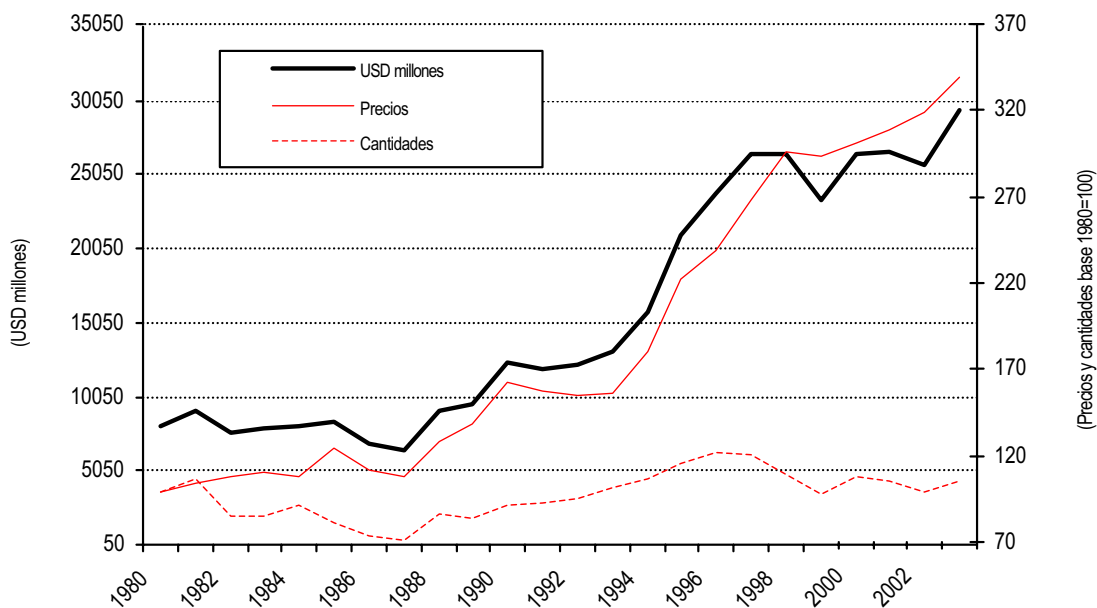
- Expansión con buen contexto internacional y recesión interna (1987-1990): sobre el final de la década se recuperaron los precios de los bienes exportables junto a un buen desempeño del nivel de actividad

en los principales socios comerciales. Por otra parte, en el orden interno se observó un incremento del tipo de cambio real y un ambiente recesivo asociados al agotamiento del Plan Austral y posteriormente del Plan Primavera, que culminó en dos procesos hiperinflacionarios.

En este contexto, las exportaciones mostraron un fuerte crecimiento entre 1987 y 1990, del orden del 25% anual nominal (+15% anual las cantidades). De esta forma, durante los ochenta las ventas al exterior crecieron un 4,4% anual en términos nominales, con una aumento de las cantidades del 5,1% anual y una caída de los precios de 0,7% anual.

Gráfico 1

Exportaciones (evolución de valores, precios y cantidades)

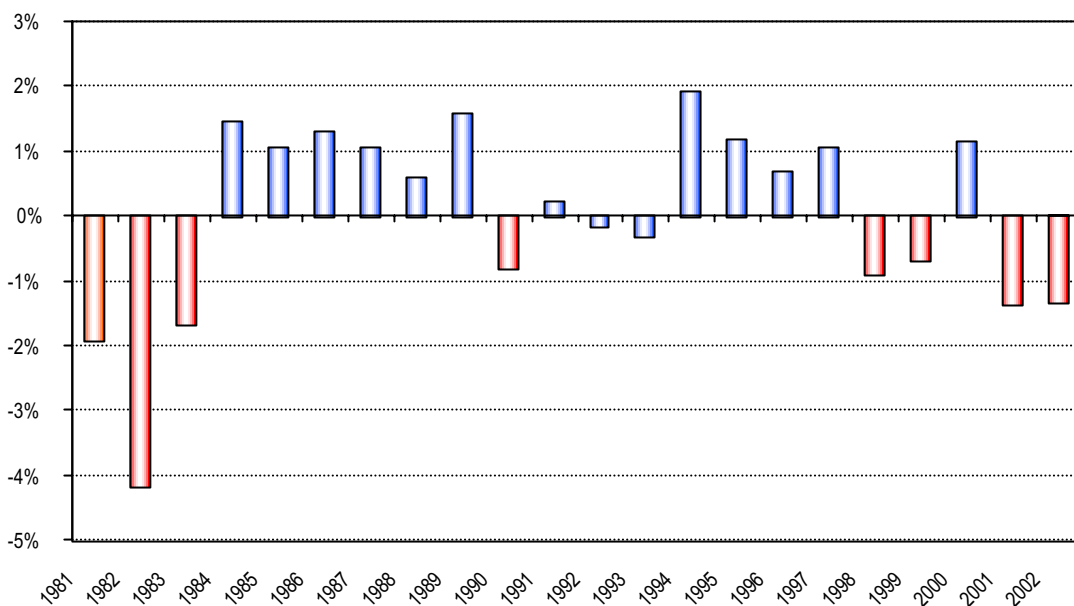


Fuente: CEI en base a INDEC

Gráfico 2

Nivel de actividad de los principales socios comerciales

(Diferencia entre la var.% anual del PBI ponderado por exportaciones y la variación promedio del período)

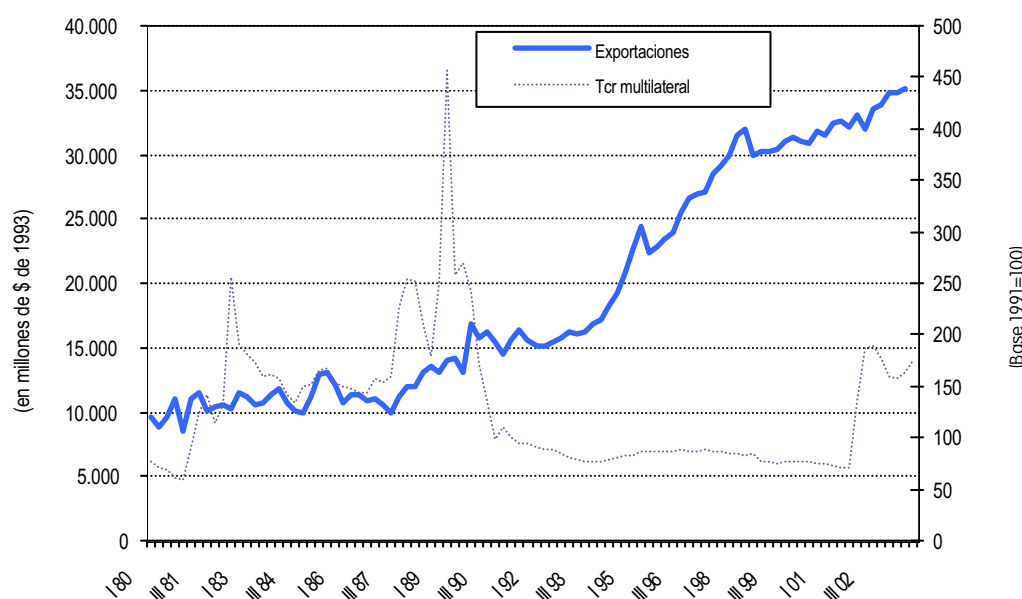


Fuente: CEI.

- Estancamiento en los primeros años de la Convertibilidad, a pesar del buen contexto externo (1990-1993): en el inicio de los noventa se mantuvo la mejora de los precios de los productos argentinos, en un contexto de apreciación de la moneda local en términos reales (principalmente en 1990, aunque continuó en los años siguientes con la fijación de la paridad 1 a 1 con el dólar) y de fuerte recuperación de la demanda interna en los primeros años del Plan de Convertibilidad. Así, entre 1990 y 1993 las ventas al exterior volvieron a estancarse en términos nominales (con una contracción de las cantidades exportadas), a pesar del buen contexto internacional.

Gráfico 3

Exportaciones y tipo de cambio real



Fuente: CEI en base a datos de INDEC.

- Fuerte expansión de las ventas externas (1993-1998): a partir de entonces y hasta 1998 se observó una importante expansión de las exportaciones, impulsadas en parte por un buen contexto internacional (crecimiento global y aumentos de precios de los bienes argentinos), y en parte por un contexto de tipo de cambio real estable y de desarrollo del Mercosur. A diferencia de lo ocurrido en los años previos, el crecimiento de las ventas al exterior coincidió con la expansión de la economía, mostrando las exportaciones un comportamiento pro cíclico asociado a la estabilidad macroeconómica y a un incremento de la oferta de bienes estimulada por el proceso inversor de los noventa. En este período las exportaciones crecieron un 10% anual en términos nominales (+7,7% anual las cantidades y 2,1% anual los precios).

- Estancamiento por las sucesivas crisis de mercados emergentes (1998-2002): a partir de 1998 surgieron una serie de shocks negativos sobre la economía argentina, con una fuerte caída de precios internacionales en 1998 y 1999, como consecuencia de las sucesivas crisis financieras de los mercados emergentes; la devaluación de la moneda brasileña a principios de 1999 y un pobre desempeño de algunos de los principales socios comerciales en 1998 y 1999. En 2000 se recuperaron los precios internacionales, pero al año siguiente volvieron a estancarse. Finalmente, la salida de la Convertibilidad a fines de 2001 implicó una fuerte corrección del tipo de cambio real (se triplicó hacia mediados de 2002, para luego estabilizarse en torno al doble del nivel de fines de 2001), parcialmente compensada por un incremento de las retenciones sobre las ventas al exterior (en particular sobre granos, oleaginosas y combustibles), pero en un contexto de gran incertidumbre macroeconómica y de fuertes restricciones crediticias por la fuga de capitales y el default de las deudas pública y privada. En este período las

exportaciones prácticamente se estancaron, con una importante caída en 1999, mostrando una variación de +0,7% anual en términos nominales. Las cantidades exportadas continuaron mostrando una tendencia creciente, pero presentaron una menor tasa de expansión que en el período previo (+1,8% anual las cantidades y -2,5% anual los precios), volviendo a un comportamiento contra cíclico.

- La expansión de 2003: finalmente, en 2003 se mantuvo el tipo de cambio real elevado, junto a una mayor certidumbre respecto del panorama económico, a un buen desempeño de los precios de los productos argentinos y a un crecimiento de la economía mundial. En este contexto, se observó una significativa expansión de las ventas al exterior de 14,3% anual, 6,4% anual por cantidades y 7,3% anual por precios, que coincidió con una fuerte recuperación de la actividad económica local.

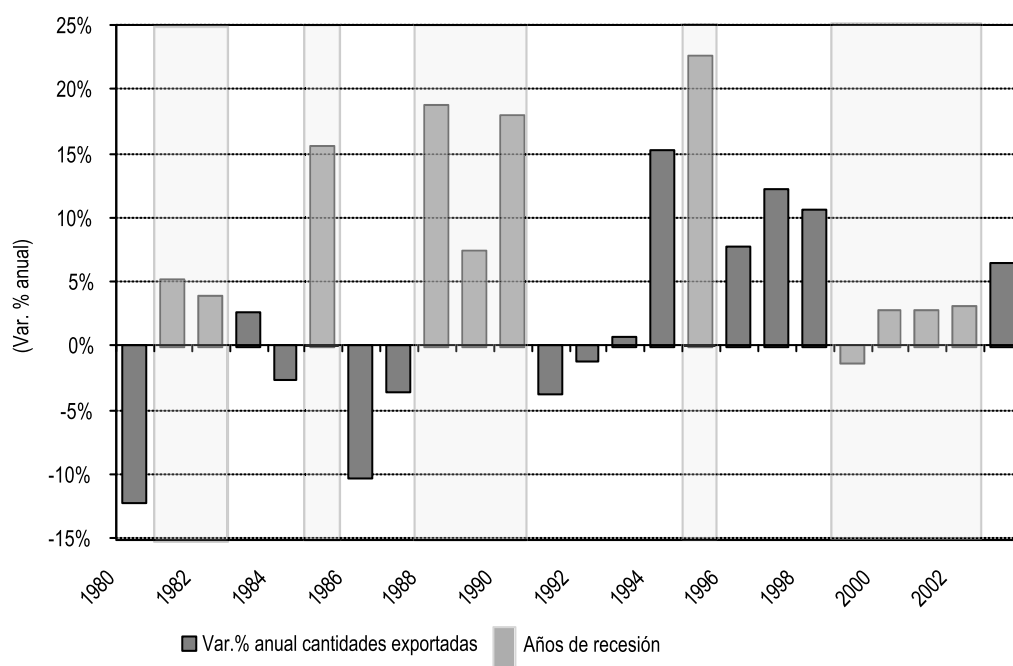
1.1. Las exportaciones y el ciclo económico

En todo el período las exportaciones mostraron un comportamiento principalmente contra cíclico. En la mayor parte de la década del ochenta y en los primeros años de los noventa las ventas al exterior mostraron un mejor desempeño en las recesiones. Esto cambió entre 1993 y 1999 (con excepción del efecto Tequila en 1995), cuando las exportaciones crecieron junto con la expansión de la economía, evidenciando un comportamiento más pro cíclico. Sin embargo, entre 2000 y 2002 las exportaciones volvieron a actuar en forma contraria al ciclo económico (ver gráfico 4).

En este contexto, resulta difícil identificar una única variable explicativa de las ventas externas. Las condiciones internacionales, como los precios y el nivel de actividad de los socios comerciales, ciertamente juegan un papel importante para explicar el comportamiento de las exportaciones. Pero en el orden interno, la estabilidad del tipo de cambio real, un ambiente favorable para la inversión y la generación de nuevos mercados (ej.: MERCOSUR) parecen necesarios para alentar un comportamiento pro cíclico de las exportaciones.

Gráfico 4

Performance de las exportaciones en el ciclo económico



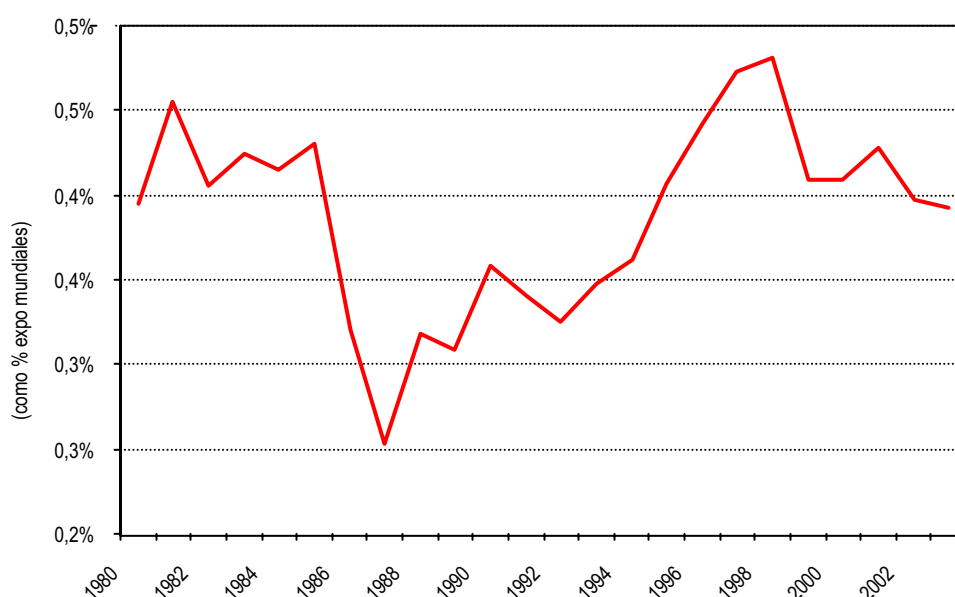
Fuente: CEI en base a datos de INDEC.

1.2. Pobre inserción internacional de las ventas externas argentinas

A pesar del aceptable crecimiento entre 1980 y 2003, las exportaciones no evidenciaron una buena performance en el contexto internacional, con una inserción internacional prácticamente estancada en el período. Así, en 2003 la participación de las exportaciones argentinas en el comercio mundial mostró el mismo nivel que a principios de los ochenta (0,4%- ver gráfico 5).

Gráfico 5

Participación en las exportaciones mundiales



Fuente: CEI en base a datos de UNCTAD.

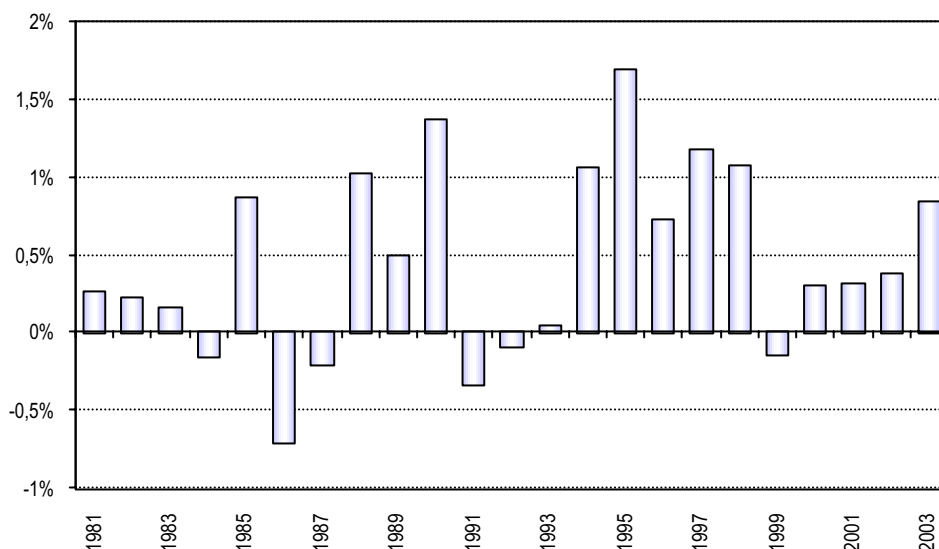
1.3. Escaso peso de las exportaciones en la economía

Otro rasgo distintivo de las exportaciones argentinas es su baja participación en el PBI. Las ventas al exterior rondaron el 6% del PBI durante gran parte de los ochenta, con una expansión en los últimos años de la década, hasta alcanzar el 9,1% del PBI en 1990. Con la recuperación de la economía y la apreciación cambiaria en los primeros años de los noventa el ratio volvió a caer al 7% en 1993, para finalmente iniciar un sendero creciente hasta el 14% del PBI en 2003 (medidas en términos reales). En la comparación internacional, si bien Argentina incrementó el peso de sus exportaciones en la economía respecto al inicio de los ochenta, se mantiene dentro del grupo de países de menor ratio de ventas externas sobre el PBI (cerca de Brasil, Japón y Estados Unidos).

En este contexto, la baja participación de las exportaciones dentro de la demanda agregada se reflejó también en el escaso papel de las ventas al exterior como motor de la economía durante el período. Así, en los años de fuerte crecimiento de las exportaciones sobre el final de los ochenta (1988, 1989 y 1990), las exportaciones contribuyeron en promedio con un punto porcentual en el crecimiento de la economía. En el siguiente período de fuerte expansión de las ventas al exterior (1994-1998), contribuyeron en promedio con un 1,1 puntos porcentuales, con un máximo de 1,7 puntos porcentuales en la recesión del Tequila (1995). Luego, hay que avanzar hasta 2003 para acercarse a dicha magnitud, con una contribución de 0,9 puntos porcentuales a la expansión del PBI (ver gráfico 6).

Gráfico 6

Contribución de las exportaciones al crecimiento anual del PBI



Fuente: CEI en base a datos de INDEC.

2. Exportaciones por producto¹

2.1. ¿Qué pasó en los ochenta?

En la década del ochenta, las exportaciones fueron impulsadas principalmente por las ventas de Combustibles, Manufacturas de hierro y acero, Aluminio y sus manufacturas; algunos productos alimenticios con cierto grado de elaboración, como Pellets y harinas, Preparaciones de hortalizas y frutas, Grasas y aceites y Leche y productos lácteos; Plástico, caucho y sus manufacturas; y por algunos bienes primarios como Pescados y mariscos sin elaborar y Semillas y frutos oleaginosos (ver cuadro 1).

Cuadro 1

Contribución al crecimiento de las exportaciones (1980-1990)

Capítulo	Rubro	Contrib.% al crec. de las expo	Part. % acum. en crec. total
23	Pellets y harinas	9,8%	18,2%
27	Combustibles	8,8%	34,5%
73	Manufacturas de hierro y acero	8,4%	49,9%
15	Grasas y aceites (comest.)	7,8%	64,4%
03	Pescados y mariscos sin elab.	2,1%	68,3%
39	Plástico y sus manufacturas	2,0%	72,0%
12	Semillas y frutos oleaginosos	1,9%	75,6%
20	Prep. de hortalizas y frutas	1,8%	78,9%
84	Máquinas y aparatos mecánicos	1,7%	82,0%
76	Aluminio y sus manufacturas	1,6%	84,9%
41	Pieles (excepto la peletería)	1,4%	87,6%
04	Leche y productos lácteos	1,4%	90,2%
	Resto	5,3%	100,0%
Total general		54%	

Fuente: CEI en base a datos de INDEC.

¹ Se analizaron las ventas al exterior al nivel de capítulos y secciones del Sistema Armonizado.

En 1980 los Productos primarios (en particular Cereales, Semillas y frutos oleaginosos y Carne y despojos comestibles) concentraban cerca del 44% de las exportaciones totales, con picos del 50% en algunos de los primeros años de la década. Durante los ochenta, el sector primario perdió participación de manera significativa alcanzando en 1990 a concentrar el 30% de las ventas totales. En este contexto, se observó una mayor participación de las materias primas industrializadas, en particular en el caso de las oleaginosas, con un aumento del peso de las ventas de Harinas y pellets y de Grasas y aceites comestibles en las exportaciones. También crecieron, aunque en menor medida, las participaciones de Productos de molienda y de Preparaciones de hortalizas y frutas, mostrando algún grado de mayor elaboración del sector agropecuario. Este proceso no se dio en el caso de la industria cárnica, donde cayó la importancia tanto de la venta de Carne y despojos comestibles como la de Preparaciones de carne.

Dentro de las ventas industriales, se destacó el aumento en la participación de las Manufacturas de hierro, acero y aluminio, y en menor medida de Plásticos y sus manufacturas, Pasta de madera y de Papel, cartón y sus manufacturas. Por otra parte, Cuero, pieles y sus manufacturas y la industria textil perdieron participación de manera significativa durante la década, una tendencia que se extendería a los años noventa. Finalmente, la industria petrolera aumentó de manera considerable su participación en las exportaciones totales con Combustibles pasando de 3,5% en 1980 al 8% en 1990, tendencia que también continuaría en los años siguientes.

2.2. En los noventa (1990-1998)

Entre 1990 y 1998, se modificó en parte la estructura de las exportaciones. Uno de los principales motores de las ventas al exterior en este período fue el sector automotriz, que explicó cerca del 23% del crecimiento de las exportaciones en el período, con la creación del régimen automotor y su vínculo con la expansión del MERCOSUR. También impulsaron a las ventas totales otras exportaciones industriales, como las de Máquinas y aparatos y de Productos farmacéuticos (ver cuadro 2).

C u a d r o 2

Contribución al crecimiento de las exportaciones (1990-1998)

Capítulo	Rubro	Contrib.% al crec. de las expo	Part. % acum. en crec. total
87	Automotores	23,1%	20,2%
10	Cereales	13,5%	32,1%
15	Grasas y aceites (comest.)	12,8%	43,3%
27	Combustibles	10,5%	52,5%
23	Pellets y harinas	6,5%	58,2%
03	Pescados y mariscos sin elab.	4,4%	62,1%
26	Minerales	3,5%	65,2%
84	Máquinas y aparatos mecánicos	3,3%	68,0%
72	Fundición, hierro y acero	2,6%	70,3%
41	Pieles (excepto la peletería)	2,5%	72,5%
08	Frutas	2,4%	74,6%
07	Legumbres y hortalizas	2,3%	76,6%
30	Productos farmacéuticos.	2,2%	78,5%
04	Leche y productos lácteos	2,0%	80,3%
99	Aprovisionamiento de buques y aeronaves	2,0%	82,1%
12	Semillas y frutos oleaginosos	1,8%	83,6%
85	Máquinas y aparatos eléctricos	1,8%	85,2%
39	Plástico y sus manufacturas	1,7%	86,7%
22	Bebidas	1,3%	87,9%
38	Prod. diversos de la ind. química	1,2%	88,9%
33	Aceites esenciales y perfumería	0,9%	89,7%
54	Filamentos sintéticos	0,9%	90,5%
	Resto	10,8%	100,0%
Total general		114%	

Fuente: CEI en base a datos de INDEC.

Por otra parte, los Combustibles continuaron siendo un importante motor de las ventas al exterior potenciados por la desregulación del sector petrolero y la apertura de YPF a los capitales privados. Un rasgo distintivo de este período, fue el significativo crecimiento de las exportaciones de minerales, fruto de la implementación de un régimen de explotación minera con incentivos a la inversión, que atrajo un monto importante de capitales, en particular del exterior.

A diferencia de la década previa, en el sector agropecuario se destacó la fuerte expansión de las exportaciones de Cereales, que se convirtió en el segundo motor en importancia de las ventas al exterior del período, impulsadas principalmente por la incorporación de nueva maquinaria, el mayor uso de fertilizantes y agroquímicos, avances genéticos en las semillas, la siembra directa y la desregulación del transporte, almacenamiento y los puertos. La expansión del sector oleaginoso también colaboró con el aumento de las exportaciones (como en los ochenta), en particular a través del crecimiento de las ventas al exterior de Grasas y aceites y de Pellets y harinas.

Al igual que en los ochenta, dentro del sector primario fue importante el crecimiento de las exportaciones de Pescados y mariscos sin elaborar y de Leche y productos lácteos, a los que se sumó la buena dinámica de las ventas de Legumbres y hortalizas y de Frutas.

En consecuencia, los productos primarios continuaron perdiendo participación en las ventas totales (a pesar de la importante expansión de las exportaciones de Cereales) hasta alcanzar un 27% en 1998. También se mantuvo la tendencia decreciente en la participación de las exportaciones de Pielés, cueros y sus manufacturas y de la industria textil. A diferencia de los ochenta, los Productos alimenticios, bebida y tabaco y Metales y sus manufacturas perdieron importancia en las ventas al exterior.

Por otra parte, el principal ganador en términos de participación fueron las exportaciones de Automotores, que pasaron de 2% en 1990 a cerca de 12% en 1998. Otros sectores que ganaron participación, siguiendo la tendencia de los ochenta fueron Combustibles (de 8% a 8,6%), Pescados y mariscos sin elaborar (de 2,5% a 3,3%) y Grasas y aceites comestibles (de 9,3% a 10,3%), a los que se agregaron Minerales (de 0,1% a 1,7%) y Productos farmacéuticos (de 0,2% a 1,1%).

2.3. El período de estancamiento (1998-2002)

En el período de estancamiento de las exportaciones en términos nominales (1998-2002), los rubros que más sufrieron fueron las ventas de Automotores (perdió 5 p.p.), los productos derivados del sector agropecuario como Legumbres y hortalizas (-1 p.p.), Cereales (-3 p.p.) y Grasas y aceites (-2 p.p.), la industria textil, la industria de la carne y la pesquera. Entre los pocos rubros que mostraron un comportamiento positivo y que ganaron participación dentro de las exportaciones totales fueron: Combustibles (ganó 8 p.p.), Pellets y harinas (+3 p.p.), Plástico y sus manufacturas, Fundición, hierro y acero y Aluminio y sus manufacturas.

2.4. Síntesis (1980-2003)

En suma, entre 1980 y 2003 cerca del 60% del crecimiento de las exportaciones estuvo explicado por los Combustibles (22%), el sector de oleaginosas (semillas, harinas y aceites: 31%) y Automotores (6%). En menor medida, impulsaron las ventas al exterior: Pescados y mariscos sin elaborar, Plástico y sus manufacturas, Cereales, Minerales, Hierro, acero y sus manufacturas y Leche y productos lácteos (ver cuadro 3).

De esta forma, los productos primarios agropecuarios perdieron peso en la estructura de las exportaciones desde un 45% en 1980 hasta un 24% en 2003, principalmente Cereales y Carnes y despojos comestibles. Dentro de los bienes agropecuarios con algún grado de elaboración, la participación de Grasas y aceites y Harinas y pellets aumentó desde 11% hasta 21%, mientras que perdieron relevancia las exportaciones

de Preparaciones de carne y pescado y de Azúcares y artículos de confitería. Por su parte, el sector de Combustibles mostró el incremento más notable de participación, pasando de 3,5% en 1980 a 16,6% en 2003, mientras que las ventas de Minerales crecieron de 0,4% a 1,7% en el mismo período. Dentro del sector industrial, se destacó el aumento en la importancia de las ventas de Automotores (de 2,2% a 5,5%) y de Plásticos y sus manufacturas (de 0,3% a 2,9%), y en menor medida de Productos químicos, Madera y sus manufacturas y la industria siderúrgica. Mientras que perdieron peso en la estructura exportadora, Pieles, cueros y sus manufacturas y la industria textil, y en menor medida Máquinas y aparatos mecánicos (ver gráfico 7).

Cuadro 3

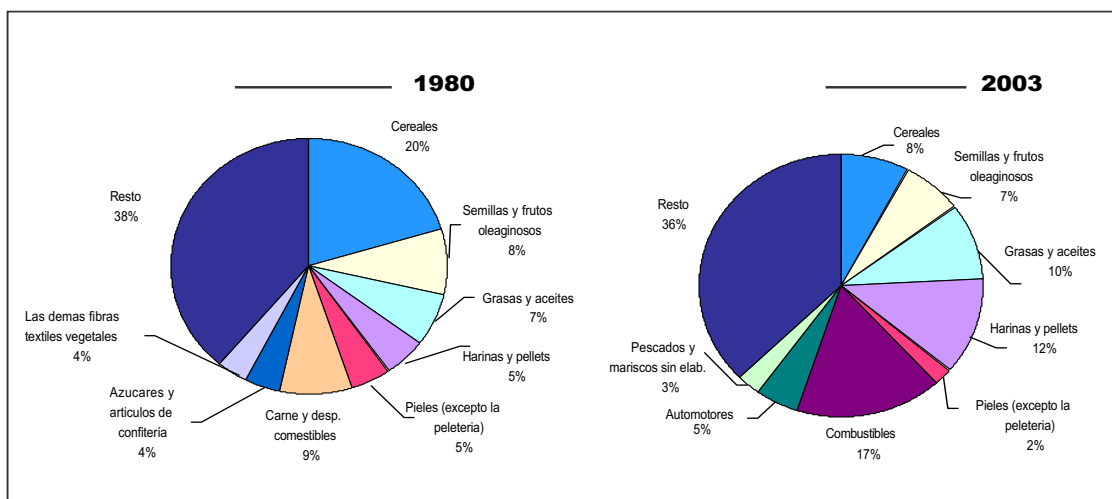
Contribución al crecimiento de las exportaciones (1980-2003)

Capítulo	Rubro	Contrib.% al crec. de las expo	Part. % acum. en crec. total
27	Combustibles	57,5%	21,6%
23	Harinas y pellets	38,3%	35,9%
15	Grasas y aceites (comest.)	28,6%	46,7%
12	Semillas y frutos oleaginosos	16,3%	52,8%
87	Automotores	16,0%	58,8%
03	Pescados y mariscos sin elab.	9,0%	62,2%
39	Plástico y sus manufacturas	8,5%	65,4%
10	Cereales	8,4%	68,5%
26	Minerales	8,0%	71,5%
72	Fundicion, hierro y acero	7,2%	74,2%
04	Leche y productos lacteos	4,9%	76,1%
84	Máquinas y aparatos mecánicos	4,5%	77,7%
41	Pieles (excepto la peletería)	4,3%	79,4%
73	Manufacturas de hierro y acero	4,1%	80,9%
08	Frutas	4,1%	82,4%
99	Aprovisionamiento de buques y aeronaves	3,8%	83,9%
20	Prep. de hortalizas y frutas	3,7%	85,2%
29	Prod. químicos orgánicos	3,5%	86,5%
76	Aluminio y sus manufacturas	3,2%	87,7%
30	Productos farmacéuticos.	3,1%	88,9%
48	Papel y cartón y sus manuf.	2,6%	89,8%
94	Muebles	2,5%	90,8%
	Resto	24,5%	100,0%
	Total general	266%	

Fuente: CEI en base a datos de INDEC.

Gráfico 7

Distribución de las exportaciones por producto

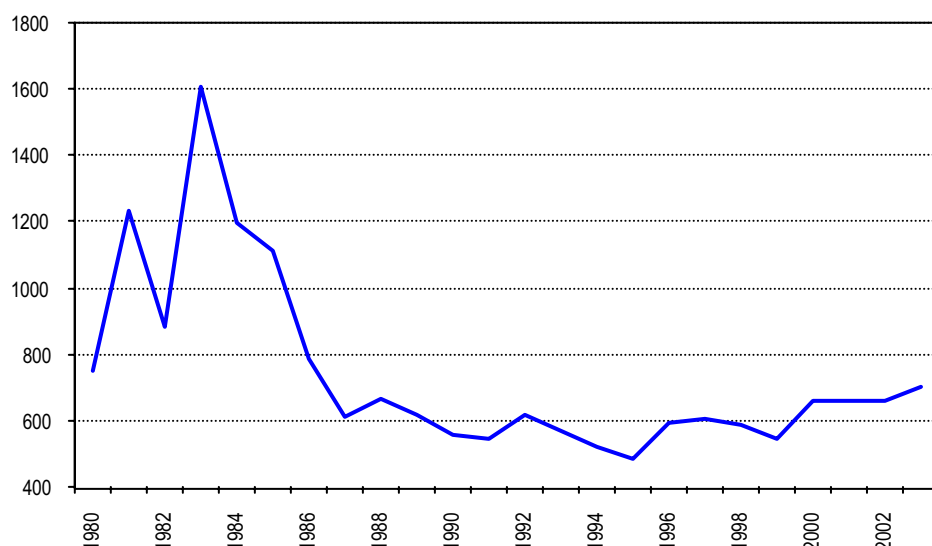


Fuente: CEI en base a INDEC

En este contexto, el mayor nivel de concentración de las exportaciones en términos de productos se dio a principios de los ochenta². Luego comenzó un período de fuerte diversificación hasta 1987. A partir de ese año, la diversificación continuó pero a un ritmo muy moderado hasta llegar a un máximo en 1995, para mostrar una leve tendencia hacia la concentración nuevamente en los años subsiguientes (ver gráfico 8).

Gráfico 8

Índice Herfindahl por capítulos del Sistema Armonizado



Fuente: CEI en base a INDEC

3. Exportaciones por destino

A principios de los ochenta las ventas al exterior estaban fuertemente concentradas en los países que conforman la actual Unión Europea³ y en los países de Europa Oriental⁴ (en particular los de la ex Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas), regiones que concentraban el 32% y el 22% respectivamente, mientras que los países que hoy conforman el MERCOSUR⁵ y el NAFTA⁶ estaban en un segundo plano con un 14% y un 11% de las exportaciones, respectivamente.

En 1990, los países que hoy conforman la Unión Europea seguían siendo el principal cliente de los productos argentinos con una participación de 31%. Sin embargo, las ventas a los países de Europa Oriental perdieron una importante participación en las exportaciones totales hasta alcanzar un 6%, fruto en parte de la fuerte crisis económica que atravesó la región al tiempo que salía del régimen comunista a fines de los ochenta. Por otra parte, en dicho lapso se fortalecieron los vínculos comerciales con los países que hoy conforman el NAFTA (en particular Estados Unidos y México), que pasaron a concentrar un 17% de las ventas al exterior, con Medio Oriente⁷ y con el Sudeste Asiático⁸. En menor medida también creció la participación de las exportaciones hacia los principales vecinos de Argentina (Brasil y Chile) y a Japón.

² El nivel de diversificación de las exportaciones se midió con el índice Herfindahl a nivel de capítulos del sistema armonizado. Este indicador se calcula sumando las participaciones de los distintos productos al cuadrado y oscila entre 10.000 (se exporta un solo producto) y 0 (grado máximo de diversificación).

³ Unión Europea incluye: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Países Bajos, Portugal, Reino Unido y Suecia.

⁴ Europa Oriental incluye: Albania, Armenia, Azerbaidzhán, Bielorusia, Bosnia Herzegovina, Bulgaria, Chipre, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Georgia, Hungría, Kazajistán, Letonia, Lituania, Macedonia, Moldova, Polonia, República Checa, Rumania, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán y Serbia y Montenegro.

⁵ MERCOSUR incluye: Brasil, Paraguay y Uruguay.

⁶ NAFTA incluye: Estados Unidos, Canadá y México.

⁷ Medio Oriente incluye: Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Arabes Unidos, Gaza, Irán, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, República de Yemén, Siria y Territorios Autónomos Palestinos.

⁸ Sudeste Asiático (ASEAN) incluye: Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia y Vietnam.

Entre 1990 y 1998 se destacó el fuerte incremento de las exportaciones hacia los países vecinos: el MERCOSUR (en particular Brasil), con el desarrollo de la Unión Aduanera, pasó de concentrar el 15% de los envíos al exterior al 36%, convirtiéndose en el principal cliente y desplazando a la Unión Europea al segundo lugar (17%); en tanto Chile aumentó su participación hasta el 7%. Europa Oriental siguió disminuyendo su participación (hasta un 1,5%), el NAFTA perdió lo que había ganado durante los ochenta, al igual que Medio Oriente y Japón.

A partir de 1998, la debilidad de las ventas al MERCOSUR hizo caer la participación de dicha región en las exportaciones totales hasta el 19% en 2003, con lo cual dejó su condición de primer cliente a manos de la Unión Europea (20%). Otros destinos que perdieron participación fueron el resto de los países de ALADI⁹ y Japón. Por otra parte, se mantuvo la consolidación de Chile como uno de los principales compradores de productos argentinos (hasta alcanzar casi el 12% de las ventas al exterior), mientras que el NAFTA creció en importancia hasta concentrar el 14% de las exportaciones. En este período se destacó el dinamismo del comercio con Asia Oriental, que aumentó su participación en los casos de Corea (de 0,5% a 1,6%), Sudeste Asiático (de 2% a casi el 4%) y China (de 3% a 9%), especialmente durante el 2003.

Así, en el período 1980-2003 cerca del 80% del crecimiento de las exportaciones estuvo explicado por las ventas a los países que hoy conforman el MERCOSUR (21%), la Unión Europea (16%), el NAFTA (15%), Chile (15%) y China (11%). Mientras que en términos de países, los cinco que más contribuyeron con la expansión de las exportaciones fueron: Brasil, Chile, Estados Unidos, China y España (ver cuadro 4).

Cuadro 4
Contribución al crecimiento de las exportaciones (1980-2003)

Región	Contrib.% al crec. de las expo	Part. % acum. en crec. total	País	Contrib.% al crec. de las expo	Part. % acum. en crec. total
Mercosur	55%	21%	Brasil	48%	18%
Unión Europea	42%	36%	Chile	40%	33%
Nafta	41%	52%	Estados Unidos	29%	44%
Chile	40%	67%	China	28%	54%
China	29%	78%	España	15%	60%
Asean	13%	83%	Méjico	8%	63%
Africa	13%	87%	India	7%	66%
Resto Aladi	9%	91%	Corea	6%	68%
Medio Oriente	8%	94%	Tailandia	5%	70%
Resto Asia	8%	97%	Egipto	5%	72%
India	7%	99%	Italia	5%	74%
Corea	6%	101%	Países Bajos	5%	76%
Resto Latam	3%	103%	Uruguay	4%	77%
Japón	2%	103%	Sudáfrica	4%	79%
Resto Europa	2%	104%	Perú	4%	80%
Oceania	2%	105%	Resto	53%	100%
Territorios	0%	105%			
Europa Oriental	-16%	99%			
Total general	266%		Total general	266%	

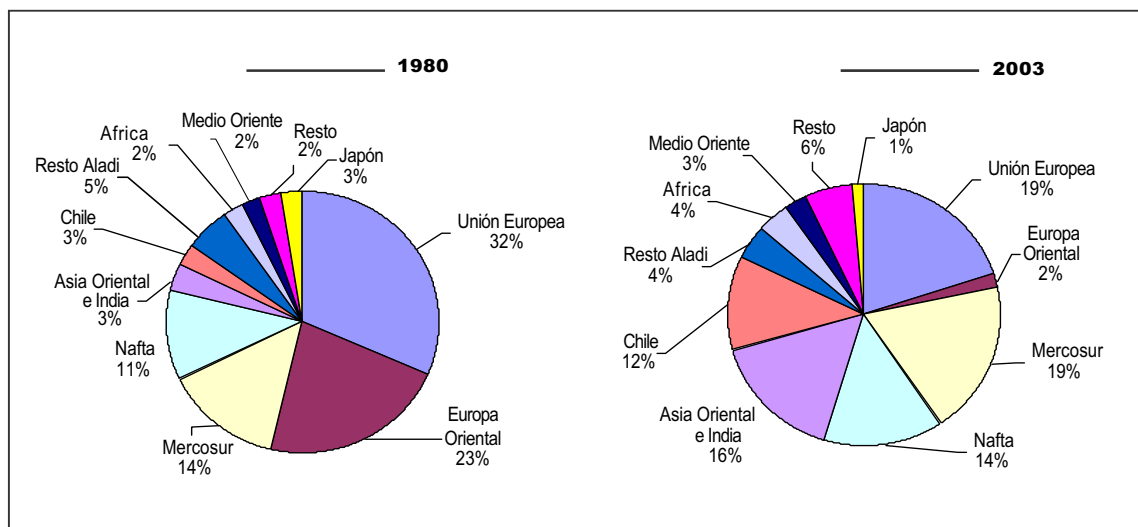
Fuente: CEI en base a datos de INDEC.

En este contexto, se incrementó la participación de los países del continente americano en los destinos de las exportaciones, principalmente Chile, Brasil, Estados Unidos y Méjico; y también de Asia Oriental (en particular China, Sudeste Asiático y Corea) e India, frente a la pérdida de relevancia dentro de las ventas al exterior de Japón, de la Unión Europea y, en especial, de Europa Oriental (ver gráfico 9).

⁹ Resto de ALADI incluye: Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, Perú y Venezuela.

Gráfico 9

Distribución de las exportaciones por destino

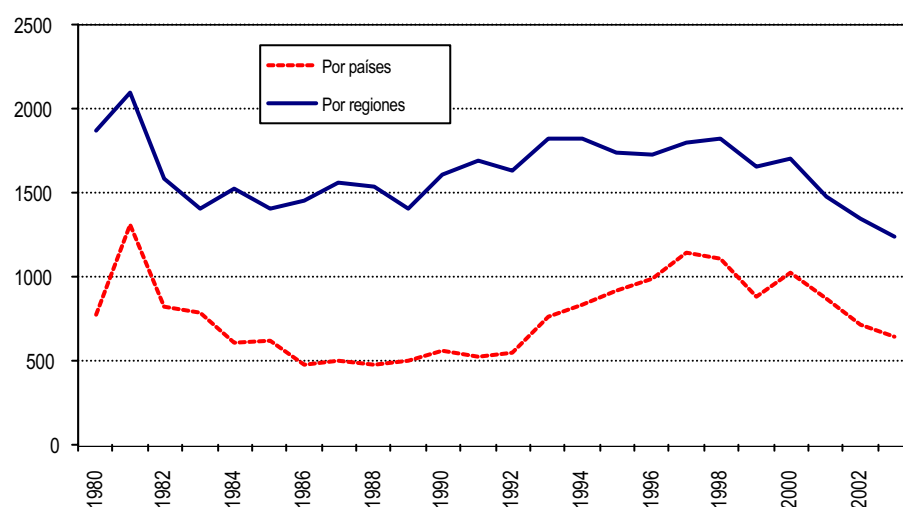


Fuente: CEI en base a datos de INDEC

El máximo nivel de concentración de las exportaciones en términos de destinos¹⁰ se dio en 1981. A partir de ese año se incrementó la diversificación de los destinos hasta principios de los noventa, cuando comenzó a desarrollarse el MERCOSUR, que implicó una nueva concentración de las ventas al exterior hasta 1997. Luego, con la mayor debilidad del comercio intra - MERCOSUR por la devaluación del real en 1999 y el pobre desempeño macroeconómico de la región, las exportaciones volvieron a diversificarse hasta niveles similares a los mínimos del período (ver gráfico 10).

Gráfico 10

Diversificación de las exportaciones por países y regiones (HERFINDAHL)



Fuente: CEI en base a datos de INDEC.

¹⁰ Para medir el nivel de diversificación de las exportaciones por destino se utilizó el índice de Herfindahl, calculado para la desagregación por países y por regiones.

4. Conclusiones

Entre 1980 y 2003 las exportaciones mostraron un aceptable ritmo de crecimiento considerando el contexto de inestabilidad económica local en gran parte del período de análisis. A pesar de esto, Argentina no ganó terreno en el comercio mundial, con una participación en las exportaciones mundiales de 2003 equivalente a la de 1980.

Dentro del período estudiado, las exportaciones se comportaron principalmente de manera contra cíclica, salvo en un período dentro de los noventa, donde el tipo de cambio real relativamente estable y previsible y un ambiente favorable a la inversión permitieron una evolución pro cíclica de las ventas al exterior.

A pesar de la creciente participación de las ventas al exterior en la economía, el ratio de exportaciones sobre PBI que evidencia Argentina sigue siendo bajo en el contexto internacional. Asimismo, la contribución de las exportaciones al crecimiento económico no superó en promedio el punto porcentual en los años de mayor aporte.

Por otra parte, el crecimiento de las ventas al exterior se concentró en unos pocos productos, ya que cerca del 60% de la expansión estuvo explicada por Combustibles, el sector de oleaginosas (semillas, harinas y aceites) y Automotores. En menor medida, impulsaron las ventas al exterior: Pescados y mariscos sin elaborar, Plástico y sus manufacturas, Cereales, Minerales, Hierro, acero y sus manufacturas y Leche y productos lácteos. En este contexto, el mayor grado de diversificación se registró durante los ochenta, con una escasa variación en los años posteriores.

Un rasgo positivo del período fue la pérdida de participación de los productos primarios agropecuarios en la estructura de las exportaciones desde un 45% en 1980 hasta un 24% en 2003, principalmente Cereales y Carnes y despojos comestibles, a manos de Grasas y aceites y Harinas y pellets (dentro de las manufacturas agropecuarias), Combustibles, Minerales y Automotores, Plásticos, Químicos, Madera y sus manufacturas y la industria siderúrgica (dentro de las manufacturas industriales).

En el caso de los destinos, cerca del 80% del crecimiento de las exportaciones del período estuvo explicado por las ventas a los países que hoy conforman el MERCOSUR, la Unión Europea, el NAFTA, Chile y China. Hubo una importante diversificación de las exportaciones por destinos en los ochenta, proceso que luego se revirtió con el auge del MERCOSUR y que nuevamente volvió hacia la diversificación con la debilidad del comercio intra MERCOSUR a partir de 1998. En este sentido se contraponen durante los noventa la concentración geográfica por efecto del MERCOSUR, con la diversificación por producto, que prácticamente se mantuvo estable desde fines de los ochenta.

Claramente las exportaciones no tendrán en los próximos años el principal papel en cuanto a motor de la economía, tanto por su bajo peso en la demanda agregada como en la generación de empleo. Sin embargo, pueden cumplir un papel importante en cuanto a la generación de las divisas necesarias para la adquisición de bienes del exterior, en particular de bienes de capital, que están estrechamente relacionados con la ampliación de la capacidad productiva y la incorporación de nuevas tecnologías. Además, el estímulo a la innovación y a la eficiencia que generan las exportaciones para poder acceder a los mercados externos en condiciones competitivas incentivan el incremento de la productividad de la economía.

En este sentido, más allá de las condiciones internacionales (precios y nivel de actividad de los socios comerciales), que afectan la performance exportadora, el período analizado muestra que la normal característica de contra ciclicidad de las exportaciones argentinas se superó en un contexto de cierta estabilidad del tipo de cambio real y de un ambiente favorable para los negocios. De esta forma, para lograr un crecimiento sostenido de las exportaciones, aparecen como condiciones necesarias un nivel adecuado del tipo de cambio real, pero también una baja volatilidad del mismo para permitir un horizonte de planeamiento razonable a los agentes económicos y para que las ventas externas colaboren con el crecimiento de la economía en vez de reaccionar ante la debilidad del mercado interno. Además, resultan relevantes: un ambiente favorable para los negocios (estabilidad macroeconómica, seguridad jurídica y desarrollo de infraestructura) y también la generación de oportunidades comerciales a través de las negociaciones internacionales.